

COMUNICACIÓN

UNION, GESTIÓN, AYUDA MUTUA. EL ALCANCE SOCIAL DE LA CONSTRUCCIÓN DEL BARRIO “SAN MARCOS” EN LA CIUDAD DE CORRIENTES**RIERA, Miguel Ángel**miguelangelriera@yahoo.com.ar

Centro de Investigaciones en Arquitectura Moderna (CIAM), FAU, UNNE

Resumen

La ciudad constituye el escenario en que desenvuelven sus actividades distintos actores sociales. Un sector de los mismos adquiere protagonismo al ser gestores del crecimiento urbano, tendiente a mejorar sus condiciones de habitabilidad, plasmados en nuevas realidades barriales. La gestión comunitaria muchas veces no es reconocida por el resto de los ciudadanos, particularmente de estratos medios y altos, quienes definen éstas áreas como espacios marginales asociados a grupos delictivos, generando un estigma en el imaginario colectivo.

El Plan Federal de la Vivienda implementado a partir de 1962, con la cooperación financiera del Banco Interamericano de Desarrollo, llevó adelante el otorgamiento de préstamos para la construcción de viviendas urbanas divididas en distintas categorías de proyecto, entre ellas las del sistema de “Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua”. La operatoria posibilitó la ejecución de barrios en distintas ciudades del país, en las que los residentes de áreas urbanas deprimidas tuvieron la posibilidad de acceder a una vivienda digna, aportando el Estado los materiales mientras que la mano de obra en la construcción fue la de los propios vecinos.

En la ciudad de Corrientes, en el año 1965 durante el gobierno provincial del Dr. Diego Nicolás Díaz Colodrero y el nacional del Dr. Arturo Umberto Illia, se ejecutó el barrio “San Marcos” en este marco, comprendiendo la construcción de 150 viviendas por parte de los propios vecinos quienes residían, hasta ese entonces, en viviendas precarias en el mismo sector, constituyendo una

manera planificada de hacer ciudad en una modalidad alternativa a las que hasta ese momento se venía implementado. La implantación junto a una de las vías de ingreso a la ciudad dada por la Avenida Maipú, posibilitó la conexión del sector barrial con al área central, además de que en las inmediaciones, años después se concretaron emprendimientos sociales de similar modalidad.

El presente trabajo aborda desde la dimensión social entendida como movimiento urbano en pos del bienestar común, e histórica mediante el abordaje desde el origen y evolución de un sector urbano de la ciudad, transitando por distintos tiempos asociados a logros, tendiendo a destacar el protagonismo de sus propios residentes en el esfuerzo propio y la ayuda mutua que posibilitaron la concreción de una vivienda digna y propia, trascendiendo como modelo en comunidades barriales vecinas, posicionado por los propios actores como ejemplo de superación en las condiciones de vida que hasta ése momento detentaban aunque devaluado por el resto de la comunidad.

Palabras clave: alcance social, ayuda mutua, esfuerzo propio, gestión comunitaria, imaginario colectivo

Introducción

La presente comunicación toma como situación problemática el alcance social del esfuerzo de un grupo de vecinos del denominado Barrio San Marcos de la ciudad de Corrientes. Partiendo de dicha situación, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿cómo se implementó e impactó socialmente, la solución brindada por decisión del Estado Provincial, de un importante grupo de vecinos que residía en muy precarias condiciones en un terreno próximo al acceso sur de la ciudad, que carecía de infraestructura básica, a través del esfuerzo propio y ayuda mutua en la década del 60?

En la ciudad de Corrientes a mediados de la década del 60, se llevó a cabo como experiencia novedosa: la concreción de un grupo de barrios mediante el sistema de “Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua”. Uno de ellos, el barrio San Marcos, constituyó la primera experiencia en su tipo que luego potenció la materialización de otros conjuntos de viviendas en distintos sectores de la ciudad. Experimento social de carácter comunitario asentado en la modalidad del esfuerzo propio y la ayuda mutua de sus residentes, el paso del tiempo otorgó un posicionamiento particular en la sociedad urbana, muchas veces estigmatizado por la discriminación en virtud de problemáticas de convivencia denotadas en las últimas décadas, llegando al presente con logros y postergaciones de su comunidad.

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

Organizado en aspectos que contemplan los conceptos preliminares de la dimensión social del espacio urbano en sus distintas manifestaciones, el “esfuerzo propio y ayuda mutua” en la política de vivienda social en la Argentina, el caso del barrio San Marcos en la ciudad de Corrientes y la conclusión, éste trabajo tiende a destacar la presencia protagónica de una parte de la sociedad urbana que gracias a su capacidad de gestión y cooperación, llevaron adelante la concreción de sus propias viviendas, mejorando las condiciones de vida, posicionados como referentes de la primera experiencia en su tipo en la ciudad de Corrientes pero estigmatizados por otros sectores de la comunidad.

Dimensión social del espacio urbano, conceptos preliminares

Todo movimiento social es inherente a la condición humana, por cuanto implica una condición básica de convivencia en un espacio de concentración de actividades que demandan condiciones adecuadas para su desenvolvimiento. “Los movimientos sociales no son acontecimientos dramáticos y excepcionales. Están, de forma permanente, en el corazón mismo de la vida social”. Touraine, (1978): 45.

Todo hecho urbano define un espacio de vida en el que la sociedad que la habita desarrolla sus actividades en permanente interacción entre ese espacio urbano y la sociedad que lo habita.

Las ciudades son sistemas vivientes, hechos, transformados y experimentados por seres humanos. Las formas y funciones urbanas son producidas y dirigidas por la interacción del espacio y la sociedad, esto es, la relación histórica entre la conciencia humana, la materia, la energía y la información. Castells, (1986): 19.

Diariamente los ciudadanos de manera individual o colectiva, producen o reproducen las reglas de esa sociedad, plasmados en el espacio y en la gestión institucional. La ciudad reflejará a esa sociedad estructurada en torno a posiciones opuestas, definiendo valores e intereses alternativos. “Las estructuras urbanas serán siempre expresión de alguna dominación institucionalizada, y las crisis urbanas, resultado de un reto lanzado por los nuevos actores de la historia y la sociedad”. Castells, (1986): 21.

Entendemos por comunidad a grupos de personas con intereses e ideas comunes que manifiestan diversidad y conflictos en su convivencia. “Las comunidades son grupos de personas con intereses e ideas comunes, pero también en conflicto y diferentes antecedentes socioeconómicos y culturales. La identidad de la gente de la comunidad está determinada por su historia y sus condiciones socioeconómicas y ambientales”

(http://www.construmatica.com/construpedia/La_Gesti%C3%B3n_Comunitaria_como_Concepto)

Dentro de esta comunidad, algunas personas se encuentran en mejor situación económica, pueden estar más alfabetizados, con estudios superiores, mejor

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

informados lo que posibilita tener un conocimiento del acontecer en su ciudad, país o el mundo, pero también desean mantener su status quo y por ello no están dispuestos a resolver algunos problemas.

Hombres, mujeres y niños tienen diferentes necesidades, formas de acceder a los recursos y áreas en las que pueden tomar decisiones. Sin embargo, todos tienen el derecho a contribuir equitativamente y beneficiarse de las actividades de desarrollo, haciendo así necesario equilibrar los géneros en actividades de programas, identificación de problemas, resolución de conflictos y gestión conjunta de intereses comunes.

http://www.construmatica.com/construpedia/La_Gesti%C3%B3n_Comunitaria_como_Concepto).

La comunidad actúa conjuntamente con las administraciones públicas y también con la esfera privada, teniendo experiencia específica de gestión o no, la cual es adquirida en el proceso mismo. “Por lo tanto, el enfoque de gestión necesita encajar o fusionarse con la experiencia disponible, y aquellos que asuman la responsabilidad de la futura gestión necesitan tener la oportunidad de experimentar y aprender a dominar las habilidades exigidas”

http://www.construmatica.com/construpedia/La_Gesti%C3%B3n_Comunitaria_como_Concepto).

Pero a veces el accionar de esa comunidad no es comprendido por el resto de la sociedad, generando una estigmatización devenida en conductas que afectan a la seguridad pública por parte de algunos ciudadanos de la misma, tomándolos por un lado como miembros más del grupo urbano pero también diferentes por sus conductas colectivas. “La diferencia en sí deriva, por cierto, de la sociedad, pues por lo general una diferencia adquiere mucha importancia cuando es conceptualizada en forma colectiva por la sociedad como un todo”. Goffman, (2006): 146.

Los asentamientos populares y los tugurios de las grandes ciudades de los países en vía de desarrollo, constituyen el ejemplo de un proceso de urbanización acelerado, caracterizado por el desarrollo desigual y las condiciones económicas que impone la economía mundial a los países más pobres, lo que genera que millones de personas vivan en malas condiciones. Pero la organización social es más fuerte de lo que se supone como así también el conformismo político predomina hacia las tendencias de levantamientos populares.

Según nuestra hipótesis, ambas tendencias pueden explicarse por el mismo fenómeno social crucial: la auto organización local de los asentamientos urbanos populares y su particular conexión con el Estado y el sistema político globalmente considerado bajo la forma del populismo urbano. Por populismo urbano entendemos el proceso de establecimiento de la legitimidad política basado en una movilización popular sostenida por la provisión de tierras, viviendas y servicios públicos, y encaminada a la vez, a obtenerlos. Castells,

(1986): 245.

En el espacio latinoamericano, el proceso de urbanización está determinado por la influencia de las tendencias económicas, el poder político y los valores culturales, todos ellos de manera recíproca. En este contexto, la marginalidad urbana puede entenderse como la incapacidad conjunta de la economía de mercado y la política de Estado en proporcionar alojamiento y servicios urbanos adecuados a una parte creciente de los pobladores de las ciudades, comprendiendo tanto a trabajadores asalariados regularmente como también a aquellos de carácter inestable en cuanto a permanencia de empleo, conformando el llamado sector “informal” de la economía. En virtud de ello, se hace necesario llevar adelante un cambio social urbano y planificación urbana.

Llamamos cambio social urbano a la redefinición del significado urbano. Llamamos planificación urbana a la adaptación negociada de las funciones urbanas a un significado urbano compartido. Llamamos diseño urbano al intento simbólico de expresar un significado urbano aceptado en ciertas formas urbanas. Castells, (1986): 408.

El “esfuerzo propio y ayuda mutua” en la política de vivienda social en la Argentina

La problemática de la vivienda social es reflejada en nuestro país desde finales del siglo XIX, devenido en parte por el importante movimiento migratorio del espacio rural a los grandes centros urbanos, particularmente Buenos Aires, en la búsqueda de mejores condiciones laborales. Las necesidades básicas en pos del desarrollo pleno y el acceso a una vivienda digna, están establecidos en normativas con rango constitucional, pero hay que entender que “...las crisis económicas que desencadenan en aumentos desproporcionados de alquileres en relación salarial generando el peligro de desalojos y provocando hacinamientos, o la denigración de ocupar viviendas que no reúnen las mínimas condiciones de habitabilidad, constituyen una realidad cotidiana”. Balangero, (1990): 21-22.

Es por ello durante décadas estuvo presente el ideal de la “casa propia” como aspiración del trabajador que le permitiera no solamente habitar en condiciones dignas sino también fortalecer los vínculos del núcleo familiar.

El ideal de la “casa propia para el obrero” solo pudo lograr vigencia superado el desinterés natural de los sectores dirigentes, pero también debió ser impuesto a los propios sectores subalternos, los que no lo incorporaron a sus demandas hasta la segunda década del siglo XX. Ballent, Liernur, (2014): 175.

La experiencia de la vivienda obrera cobró impulso a mediados del siglo pasado en

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

virtud de que el gobierno nacional lo incorporó como política de Estado, manifestado en sus discursos en los que resaltaba la intención de atender las demandas de los estratos sociales más carenciados conformado por trabajadores en relación de dependencia.

Con Onganía, mientras se recortaba el gasto público, se benefició a los sectores concentrados de la construcción en alianza con los organismos de crédito internacional. Por otro lado, en algunas provincias se utilizó el sistema de ayuda mutua a través de la colaboración técnica de los municipios y un sistema solidario de ejecución. A su vez, se implementó el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE), el mayor intento por solucionar “la cuestión villera” a través de la relocalización periférica de los moradores porteños (complejos en Tigre, Ciudadela y San Justo) y los rosarinos (conjunto UP 02). Bontempo, (2010): 141.

Otra experiencia digna de destacar en el espacio nacional lo constituye la llevada adelante en la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, con la creación del Instituto Municipal de la Vivienda en el año 1967, la cual tomó a su cargo la atención de los graves problemas de tipo social que se evidenciaban en esa ciudad, dando lugar a una situación inédita en el país por cuanto la mayoría de los gobiernos municipales dejaban en manos de organismos, como el Banco Hipotecario Nacional, la responsabilidad en esta cuestión. Entre los objetivos encuadrados en el Decreto de creación, se encontraba el de promover la erradicación de villas de emergencia y rancharío, fomentar la construcción de viviendas de todo tipo, con preferencia de aquellas destinadas a la solución habitacional de grupos familiares de bajos ingresos como así también encarar y disponer la construcción de viviendas económicas para empleados y obreros.

Previamente, se llevó adelante una investigación de la realidad socioeconómica de las familias carenciadas, lo que posteriormente dio lugar a la adjudicación de las viviendas antes de que se ejecuten los cimientos. Además, el organismo público no solamente estuvo destinado a paliar una falencia social en materia de vivienda, sino que también se preocupó por la promoción de grupos humanos marginados que puedan ser rescatados por el sistema.

Es por ello, que más allá de los condicionamientos técnicos-administrativos que los sustentan, surge la otra posibilidad tan o más importante que “hacer casas”, o “construir viviendas”: promover a la familia y por ello se instituye el SISTEMA DE AYUDA MUTUA Y ESFUERZO PROPIO. Balangero, (1990): 22.

El sistema implicó que cada grupo familiar tenía que aportar horas de trabajo en su vivienda y todos debieron trabajar para la vivienda de todos. Familias enteras hicieron sus propias casas, dando lugar a la urbanización de las hasta entonces villas miseria, incorporándose luego infraestructura básica de agua y luz. “Esta actividad comunitaria

vinculante, pone al individuo frente a la realidad de sentir que su familia no es objeto de caridad, sino que es su esfuerzo lo que posibilita concretar el sueño del techo propio". Balangero, (1990): 22.

En el marco de la experiencia del sistema que se estaba llevando adelante en distintas ciudades del país, se gestó la concreción del barrio en estudio en la ciudad de Corrientes.

La concreción del barrio "San Marcos" en la ciudad de Corrientes

Un importante grupo de vecinos residía en muy precarias condiciones en un terreno próximo al acceso sur de la ciudad, dado por la avenida Maipú. La carencia de infraestructura básica generó la decisión del Estado Provincial, de llevar adelante acciones que traten de aliviar la problemática de este grupo social, iniciando la construcción de pozos de agua como paliativo a la ausencia de agua corriente en este sector. Ésta acción inició la gestión por parte del grupo de vecinos para mejorar sus condiciones de habitabilidad, lo que derivó en la construcción del barrio San Marcos. El mismo comprende 150 viviendas que fueron construidas y habilitadas en 1965, durante el gobierno provincial del Dr. Diego Nicolás Díaz Colodrero y el nacional del Dr. Arturo Umberto Illia, delimitadas por las actuales Av. Maipú al este, calle Mercedesitas de San Martín al Norte y calle Paula Albarracín al Sur. Este conjunto dio inicio a la construcción de otros conjuntos en las cercanías. "Estos se ubicaron en el área inmediata del sector urbano de expansión sin consolidar, provocando la formación de una mancha urbana intermedia sin servicios (los conjuntos no poseían más que luz y agua) ni equipamiento urbano". Gutiérrez, Sánchez Negrette, (1988): 247.

Las mismas fueron llevadas adelante mediante el sistema de "Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua", con el aporte de materiales por parte del gobierno provincial y la mano de obra de los vecinos que luego ocuparon esas viviendas. "El sistema de ayuda mutua es un principio de solución habitacional para los sectores urbanos de bajos ingresos. Son numerosos los emprendimientos de este tipo que se realizaron en América Latina y en nuestro país. Los mismo enfatizan en la reducción del costo al eliminar del presupuesto a la empresa tradicional e implementando el trabajo del propio beneficiario". Baez, (1990): 374. En ese tiempo se requería residir en asentamientos informales, con viviendas de características precarias, tipo rancho o similar. Las familias en general sólo tenían ingresos por trabajos informales, changas o de actividades de poca remuneración, por ejemplo, empleadas domésticas, albañil no calificado por cuenta propia, changarines de la construcción y de servicios.



Figura 1. Plano de la ciudad de Corrientes con la ubicación del barrio San Marcos. Fuente: Guía telefónica 2016-2017 Telecom.

Para llevar adelante la construcción de las viviendas, se tomaron en cuenta diseños modulares abiertos que dieron la posibilidad de crecimiento de la superficie cubierta, además de un sistema constructivo que posibilitara su ejecución por parte de una mano de obra no siempre especializada.

El sistema constructivo puede encuadrarse dentro del tradicional racionalizado, utilizando inicialmente ladrillos comunes y luego bloques de cemento para paredes, incorporando como cubierta de techo a la bóveda de cañón corrido con ladrillos

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

comunes. “Para una de las propuestas se adoptó la cubierta de techos de bóvedas de ladrillo y en la comunidad este hecho determinó que siempre fuera asociado a viviendas de bajos ingresos por lo que muy poco será utilizado el sistema de bóvedas para obras individuales a pesar de sus posibilidades”. Gutiérrez, SánchezNegrette, (1988): 248.

rio



Figura 2. Ubicación del barrio San Marcos con el entorno inmediato. Fuente: Google Earth.

La infraestructura del barrio comprendió el servicio de energía eléctrica y agua corriente, careciendo de desagües cloacales y pavimento en la calzada vehicular.

El señor Perfélio Alarcón es un informante clave en el proceso que dio origen a la concreción de éste barrio, relatando los momentos que atravesó junto a la comunidad inicial del mismo. A tal fin, relata de qué manera se inició la gestión que tiempo después posibilitó la construcción del barrio: En enero de 1965 me acerqué a un terreno en donde habían apilado ladrillos, yo vivía cerca en un ranchito, era muy humilde. Le pregunté a un señor que estaba encargado de eso y me comentó que era decisión del gobierno apilar los ladrillos para usarlos en la construcción de pozos de agua para los vecinos del lugar. En ese entonces no teníamos agua corriente. Ese señor era el Arq. Vedoya que trabajaba para el gobierno.

La falta de trabajo y las malas condiciones en que vivía hicieron que se contactara con el personal que estaba a cargo de la obra pública a iniciar: Yo buscaba trabajo y ese señor me ofreció trabajar como sereno de la obra. Éramos muchos los vecinos que vivíamos mal, en ranchos, sin agua ni luz. Cuando empezaron las obras de los pozos de agua, el señor Miguel Ramírez se hizo cargo de la obra. En ese momento,

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

la curiosidad de los vecinos hizo que se acercaran a ver los trabajos de excavación, pidiéndome el señor Ramírez que haga un censo de vecinos y que ponga cuáles eran sus necesidades más urgentes.

Las características del sector de emplazamiento de los trabajos no eran buenas. El terreno afectado, si bien se ubicaba junto a una de las avenidas de acceso a la ciudad, presentaba una situación desfavorable para la residencia de la población que en aquél momento se asentaba allí: El lugar en donde estábamos era un monte, lleno de mosquitos, víboras, con peligros para nuestra salud.



Figura 3. Viviendas iniciales del barrio San Marcos. Fuente: colección del autor.

Las condiciones en que se encontraba la población residente en el sector, visualizada por los responsables de la obra, generó la acción inicial de llegar a un diagnóstico de situación sobre el cual se llevaron adelante las acciones posteriores: El censo terminó en marzo y fue grande la sorpresa de los constructores de ver la cantidad de gente que vivíamos en ese lugar, muchas familias. Yo necesitaba una casa de material, al igual que todos mis vecinos. El Arq. Vedoya pidió hacer una reunión con todos los vecinos para pedir una colaboración en la limpieza del terreno con la idea de construir un barrio de viviendas. Ya terminada ésta tarea, hacia el 24 de marzo la cuestión empezó a cambiar porque ése día en la reunión con los vecinos nos informan de que el gobierno piensa implementar un sistema de ayuda mutua en el cual todos los vecinos que fueron censados trabajarían por sus viviendas.

La religiosidad mayoritariamente Católica es una característica particular no solo de los habitantes de la ciudad sino de toda la población de la provincia de Corrientes, por lo cual en el caso de estudio se verificó la incorporación de una imagen del Santo con el cual dieron nombre al barrio: Todos los vecinos éramos muy creyentes, una de las

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

familias censadas, la familia Gómez, tenía una imagen de San Marcos, el evangelista y la donaron para hacer una capilla, por eso decidí que nuestro barrio se llamaría San Marcos. El 25 de marzo el padre Roldán celebró una misa en los terrenos del futuro barrio.

El Estado conformó un ente frente al cual estuvieron responsables del control de los insumos a utilizar, como así también llevaron adelante las tareas preliminares en la obra: La Comisión de Saneamiento tuvo el control del material que se empezó a traer desde el obrador que estaba ubicado en la zona de Camba Punta. El 4 de abril de 1965, los Arqs, Vedoya, De la Torre, Porta, junto el Ministro de Obras Públicas Dr. Ricardo Guillermo Leconte, tomaron sobre el terreno las dimensiones y demarcaciones para la construcción de las casas. La Comisión de Saneamiento tomó los datos de los vecinos que venían a trabajar en la obra, la mayoría conocían de albañilería y se comprometieron a trabajar por el sistema de ayuda mutua en sus horas libres, a construir sus casas.

Esta Comisión también tuvo a su cargo las tareas de control de obra, aportando soluciones a problemas sociales de la comunidad vinculado a la salud, estado civil y otros aspectos que tendieran a generar un ambiente de armonía en las relaciones personales de la comunidad que sería beneficiada como también atendiendo las consultas de otras comunidades cercanas que vinieron a interiorizarse de las actividades que se estaban llevando adelante: La Comisión de Saneamiento se preocupó por la iluminación, la salud, la familia, el credo religioso, el estado civil. El 18 de abril se abrieron las zanjas para los cimientos de las primeras casas en la primera manzana y luego en la segunda... empezó la gestión ante obras sanitarias para traer el agua corriente desde la Av. Maipú hasta el sector en construcción, igualmente lo hicieron ante agua y energía para acercar la luz, esto junto con presidentes de comisiones vecinales de los barrios cercanos.

La organización de los vecinos a través de una comisión que los nuclea para poder gestionar las mejoras que ha futuro sean necesarias en pos del bienestar de la comunidad barrial, fue sugerida por el sacerdote que llevó adelante misas en el lugar de la obra, presumiendo que una vez finalizadas las mismas, el Estado no llevaría adelante acciones en ese sentido: El 25 de abril es la festividad de San Marcos por lo cual el padre Roldán celebró una misa con todos los vecinos en el sector de obra. Ese mismo día sugirió que nos organicemos como comisión vecinal del barrio para gestiones sociales y lograr mejoras para el vecindario, por lo cual me designaron presidente de la comisión provisoria.

La novedosa experiencia de esfuerzo propio y ayuda mutua se empezó a conocer en la ciudad en virtud de que vecinos de las proximidades de la obra como también de barrios alejados a la misma, se acercaron y recabaron información que luego emplearon para convocar a sus respectivas comunidades vecinales a fin de emular la experiencia, lo que con el paso del tiempo dio origen a otros barrios que replicaron también en lo arquitectónico la misma tipología, tecnología constructiva y lenguaje edilicio: La noticia de lo que estábamos haciendo los "sin casa" se supo en toda la ciudad, por eso empezaron a llegar más vecinos que se sumaron al trabajo, como también en otros barrios se empezó a gestionar el mismo sistema que el nuestro. Todo llevó tiempo, pero sobre todo gestiones ante el gobierno, pensé en mejorar

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

nuestra vida y la de mis vecinos, empezando por el agua corriente, la luz eléctrica, después conseguir el arbolado de calles, las cunetas para que en los días de lluvia no nos inundemos, conseguir que la Municipalidad nos retire la basura.

La comunidad barrial también se movilizó para darle un albergue propio al Santo Patrono, por lo cual organizaron eventos sociales y deportivos que posibilitaron la construcción de la capilla en los años posteriores: Después pensamos en darle un techo a nuestro Santo protector, así fue que entre los vecinos organizamos festivales, rifas, kermeses, venta de comidas, maratones, carreras de bicicletas, para conseguir fondos para construirle su capilla, lo que se logró unos años después de que se terminó el barrio.

El aumento de la población proveniente de localidades próximas se hizo evidente en las décadas siguientes: Con los años esto se fue poblando más, vino gente de pueblos cercanos como Riachuelo y San Luis del Palmar que se hicieron su casa por su cuenta, otras casas las construyó el gobierno y así todo esto se terminó poblando completamente. Pedimos un espacio para plaza, nos dieron un terreno sobre la Av. Maipú que se usa como cancha de fútbol y la usan bastante los chicos y jóvenes.



Figura 4. Espacio público actualmente afectado como sector deportivo. Fuente: colección del autor.

El paso del tiempo también generó un estigma social por parte del ciudadano de

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

Corrientes, que lo asocia con población marginal vinculada a la delincuencia, devenido por algunos hechos violentos dentro y en las inmediaciones del barrio: Otra cuestión es que la gente de la ciudad nos mira con desconfianza porque con el tiempo nos hicieron mala fama porque dicen que en este barrio viven delincuentes, eso me molesta porque no todos somos así, que alguno haya hecho algo malo no significa que todos seamos delincuentes. Acá hay gente pobre y trabajadora pero no delincuente. Es muy feo que piensen eso de nosotros, pero bueno, ojalá con el tiempo la gente cambie su manera de pensar.

En función de lo expuesto, se puede señalar que la experiencia de la aplicación del sistema de “Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua” en la vivienda social en la ciudad de Corrientes tuvo su inicio con la construcción del barrio “San Marcos”, ubicado en terrenos que entonces estaban ocupados parcialmente por población carenciada que vivía en condiciones sumamente precarias, no solamente por la calidad de sus viviendas sino también por la carencia absoluta de servicios básicos de infraestructura urbana. Si bien el gobierno provincial implementó este novedoso sistema en aquél tiempo, fue la gestión de la comunidad vecinal de ese sector quien, organizado por iniciativa de un vecino, pudo hacer realidad la mejora de las condiciones de vida de una parte de la población urbana. La participación efectiva de las familias en la construcción de las viviendas que luego ocuparían, generó un sentido de pertenencia desde el momento inicial, antes de la terminación, por cuanto los hizo también responsables de su ejecución llevada adelante bajo la supervisión de los técnicos afectados a tal fin.

La profesión de la Fe Católica potenció a ésta comunidad quien también llevó adelante otras actividades para dar un “techo propio” a su Santo Patrono. El Estado Provincial apoyó a la comunidad, realizando las gestiones para incorporar los servicios básicos de infraestructura urbana, lo que evidenció un acompañamiento en el origen mismo de la concreción del conjunto de viviendas. Pero con el paso del tiempo, si bien el barrio creció poblacionalmente, llevándose adelante una densificación edilicia por la construcción de nuevas viviendas, se generó una imagen devaluativa de sus habitantes, asociada a conductas inapropiadas en la convivencia ciudadana y a actos delictivos, justamente por hechos de este tipo que llegan hasta el presente. Con ello, las gestiones que lograron realizar como comunidad ante el Poder Político hace más de cinco décadas, no es reconocida por el ciudadano de Corrientes, entendiendo que se trata de un sector social marginal que no ha mejorado en los últimos años su condición de vida.

Conclusión

Los movimientos sociales están presentes en el espacio urbano, actuando en pos de la mejora de condiciones de vida dentro del mismo. La convivencia de los grupos a veces es conflictiva pero no obstante ello, la meta del logro de objetivos para el beneficio común hace que se superen éstas situaciones.

En ese marco, el sistema de “Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua” fue implementado en la República Argentina como alternativa de posesión de la vivienda propia, destinado principalmente a la población que no podía acceder a las condiciones establecidas

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

por las instituciones bancarias en cuanto al pago de una cuota mensual pactada en varios años, disponiéndose la modalidad de autoconstrucción en la cual tomaron participación aquellas personas que se desempeñaban en el mercado laboral de manera informal, con inestabilidad y un muy reducido ingreso mensual, teniendo conocimientos básicos de albañilería.

En la ciudad de Corrientes el sistema es implementado a mediados de la década del 60 en un sector alejado del centro administrativo y comercial, próximo a una de las principales vías de acceso urbano. El terreno afectado estuvo ocupado por familias en muy precarias condiciones de vida, lo que movilizó bajo la conducción de uno de los vecinos y la supervisión de técnicos calificados impuestos por el gobierno provincial, a incorporar el sistema para mejorar sus condiciones de vida. El logro de objetivos de este grupo vecinal, generó la emulación en otras comunidades barriales que replicaron el modelo de gestión llevado adelante. Al presente, transcurrida varias décadas, en el imaginario colectivo del ciudadano correntino no hay una valoración positiva respecto a la gestión comunitaria llevada adelante sino más bien, prevalece una imagen devaluada desde lo arquitectónico, pero aún más desde lo social, por cuanto la comunidad del barrio "San Marcos" es asociada con la delincuencia. Ello demuestra que, si bien la experiencia puede calificarse como superadora de la situación inicial de la población vecinal de un sector de la ciudad, el resto de los habitantes no valora esa gestión de la misma manera, sino que prevalece otra imagen asociada más bien a conductas marginales que a logros en pos de la mejora de la calidad de vida de la comunidad.

Bibliografía

- Autores Varios (2006): El barrio San Marcos. Orígenes y momentos históricos, patrimonio barrial y logros de las organizaciones comunitarias. Corrientes: Municipalidad de la ciudad de Corrientes.
- BÁEZ, L (1995): La participación y sus límites. Un programa de construcción de viviendas por el sistema de Esfuerzo propio y Ayuda Mutua. En Suplemento Antropológico. Revista del Centro de Estudios Antropológicos. Asunción: Universidad Católica. Volumen XXX: 371-404.
- BALANGERO, J. (1990). Sistema de ayuda mutua y esfuerzo propio en Rafaela. En Casa Nueva. Buenos Aires. Volumen N° 24: 21-26.
- BALLENT, A. y Liernur, J. (2014): La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- BONTEMPO, L. (2010): Umbrales de un siglo. Una historia de la vivienda social en la Argentina. De los conventillos al Plan Federal. Buenos Aires: Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación.
- CASTELLS, M. (1986): La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos. Madrid: Alianza Editorial.
- GOFFMAN, E. (2006): Estigma, la identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

GUTIÉRREZ, R. y Sánchez Negrette, A. (1988): Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.

TOURAINÉ, A. (1978): La voz y la mirada. París: Seuil.

VISSCHER ed., (1997) y Brikke et al., (1997). La gestión comunitaria como concepto. Construmática, Metaportal de Arquitectura, Ingeniería y Construcción. Recuperado el 15/06/2018 de:

www.construmatica.com/construpedia/La_Gesti%C3%B3n_Comunitaria_como_Concepto

Otras fuentes:

Memorial de San Marcos, 1965. Trabajo realizado por el Sr. Perfélio Alarcón, mecanografiado, no publicado.

Google Earth <https://www.google.es/intl/es/earth/index.html>

Fuentes fotográficas:

Guía Telefónica 2016-2017. Telecom.

Colección del autor.